

LÁTIGO.

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos moneda corriente
cada 3 números y 10 pesos fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en
la Imprenta, calle Lorea 24.

LÁTIGO

BUENOS AYRES—OCTUBRE 8.

TEATRO DE LA GUERRA

(Correspondencia)

Setembro 30 de 1865.

Senhor Redactor do *Látigo*.

Mou amigo: ja temos pissado o territorio arjentino; o estremecimento da terra chegará ate a manção do tirano Lopez, elle sintira que lossos pez de imphanteria encaminhan-se a seus valuartes.

Humaitá hacha-se perto da ruínas. O Lopez ficará assomeado apenas tenha a sertidumbre da que as forças do imperio van emprocura de elle.

O emperador decretou huma medalla pra tudo o exercito e sua comitiva. Raçao temos os brazileiros, para cobrir nossos peitos de condecoraçoes feitos homericos como o da Uruguayana acrecentan as glorias, sim nome, do vigoroso Imperio.

O Mitre nao fiso outro tanto con seus soldados, y me estranha semelhante frialdadade con os bravos vencedores.

Este exercito merecia, si nao tanto como nos, a o meos alguna demostraçao do geral que o comanda.

Nao a davidada do triumpho; con nessa presença, tudo ficará arranchado en beim e honra da triple alhianza.

Acompanh-nos os platinos e os porteños, mais per una formula que pe la necesidad, a carencia de elles es ninhuans, mais que venhan, coitados, y teram sua parte do botin e da gloria.

O imperio e pródigo y a mais pode oftezer a seus vecinhos, esta nova proba de sua simphatia, cubrendo a suas armas con o pavilhao sempre victorioso, vencedor en Paysandú, Montevideo, Yata y, Riachuelo, Covas e Uruguayana.

Que de triumphos, meu amigo! Nao pode esquecer que por shi cruzou a força Imperial.

Sim mais, reciba as protesthas de amizade de seu obsequente.

Baron do Porto Triste.

—o—

MONTEVIDEO.

(De nuestra correspondencia)

Octubre 4 de 1865.

Querido amigo:—

Estan entre nosotros, los jovenes capitanes, Ramirez, Gurmendiz y Vazquez;—han venido dados de baja del ejército, por el general Flores. Tal medida es brutal: un gefe no puede destituir oficiales de linea sin juicio militar.

Se ruje que el motivo para semejante medida fué una querella con el mayor del cuerpo, llamado Gonzalez, á causa de haber sido este defensor de Pereyra, y de los que asistió á Quinteros y contribuyó al fusilamiento.

Flores mientras fué revolucionario invocaba á Quinteros, pero agradece á Pereyra en el fondo del alma, aquel hecho, por haberlo librado de los caudillos conservadores; y ha sostenido, con razon ó sin ella al traidor á su partido ayer, y hoy aliado del Brasil.

Esta es una prueba de la armonía reinante.

Se prepara un gran baile para el 3 del próximo en el club Libertad.

Ya se han dado otros que estaban de dormirse; veremos este. Cuénte con una crónica minuciosa.

El Gobernador y su ministro de Hacienda, el *mirado* de las hermanas de caridad, se reúnen para rezar á San Vicente de Paul, por el triunfo; ignoro si será de la triple alianza ó de la subida tan encumbrados como *inesperados* puestos.

Nada mas por hoy. Hasta el próximo correo.

Su affmo.

Juan sin Miedo.

—oo—

LAS CABALLERIAS ENTRE-RIANAS

Desde Cepeda á la fecha, nuestro barometro politico ha señalado todos los grados bajo la influencia de las variadisimas temperaturas que formó la politica Argentina.

D. Justo fué un bandido, un asesino, un ladrón, y el Diablo ya no tenia que quitarle para ponerle al tigre de Montiel.

Vino Cepeda y la prensa se templó. El 8 de Noviembre la cámara de Diputados daba la razon á D. Justo derogando al gobernador Alsina.

Mas tarde, D. Justo hizo un paseo á Buenos Aires, muy emperifollado, empolvado, jabonado y perfumado.

Se abrazó con D. Bartolo hasta decir basta. Se abrazó con Juan, Pedro y Diego, y D. Justo era entonces, manso cordero, por haber dejado en las selvas de Montiel la piel del tigre de Vences y Pago-Largo.

En verdad, D. Justo siempre ha sido un mandria de primer orden, pero aquella gente, mudó de parecer y no lo creia así.

Se aproximaba Pavon, y D. Justo fué un bandido, asesino y ladrón. La lana del cordero volvió á trocarse en el áspero pelo del tigre salvaje y carnívoro, de ese maldito y memorable Montiel.

Afortunadamente, Urquiza volvía á ser lo que ha sido y será mientras viva.

Tambien la señora de D. Justo llevó sus competentes zurriagazos, por que estaba únida al picare, infame, traidor, por el cual tuvo que dejar la gubernatura D. Valentín, obligado por los enemigos irreconciliables del héroe de India Muerta.

Todo el repertorio de los improprios se agotó sobre D. Justo José; y sea dicho de paso, todo lo merecia, por que para ello dió motivo con su vida de traiciones incesantes, de crímenes sin fin, como ha dicho el Pueblo y lo repetimos nosotros.

Pasó Pavon, D. Bartolo triunfó sin saber como y D. Justo le colgó la galleta á Derqui, para no desmentir sus antecedentes con Rosas y con el partido unitario.

La grito se apaciguó. D. Justo vivió y vive tranquilo en la mansion del crimen, "eimentada " sobre cráneos y cuerpos humanos."

Triunfó la justicia y no tuvo una pena el bandido. Rosas la merecia y fué juzgado, Urquiza quedó muy tranquilo siendo igual ó peor que Rosas.

Se inicia la guerra del Estado Oriental y Urquiza empezó á "trabajar por debajo del poncho," pasaron sus hijos y sus caudillos. D. Justo violaba la neutralidad, que "decia" mantener el gobierno Argentino, y se le dejaba obrar.

Parece que este D. Justo fatal, fuese nuestro desgraciado equilibrio; él pesa mucho mas en la balanza, de lo que debiera, la infamia, y nadie lo toca. Cuando mucho, se le ladra desde lejos, pero la justicia ni la autoridad llegan hasta él.

Don Justo dá esperanzas al partido blanco, y dicen que por las esperanzas de D. Justo, Lopez está en campaña.

El despóta imbécil del Paraguay, invade nuestro territorio, lo saquea, lleva las familias correntinas á Humaitá; ¿Que hará D. Justo?

Ya lo veremos.

Aquí de ello. "D. Justo viene á Buenos Aires que alegría!"

"El bizarro general Urquiza, hará una visita al Presidente."

"El ilustre vencedor de Rosas, baja á la capital!"

"El célebre guerrero desembaina su invencible espada, contra el bárbaro invasor!"

"Puede ser que lo acompañe su distinguida señora!"

"¿Que lábios impuros profieren semejantes frases en honor de la encarnación del crimen?"

Los irreconciliables enemigos de ayer; *les enfant terribles* para la honra y para la deshonra.

Como debió reír D. Justo de los hagesajos con que fué recibido!

"Apurese general" le dijeron al embarcarse; y muchos, muchísimos repitieron: "apurese general" fué la despedida hecha al *ilustre hulesped*.

El general se apuró y Basualdo tuvo lugar á debido tiempo. A fuerza de ser Lopez muy imbécil no explotó el *apuro* de D. Justo.

Volvió entonces la palabra: "Lo previmos, eso debía suceder: son traidores á la patria los desertores de Basualdo."

Alguien osó atacar á Urquiza y se le llamó imprudente.

"Que se reúnan esos menguados, seguían diciendo, debe enseñarseles á ser los leales defensores de la Nación."

Que sean castigados, decíamos nosotros; y D. Justo el primero. Pero no hay que tocar á D. Justo, está blindado; eso San Jeré es impenetrable.

Actualmente la opinion es otra: "que no se reúnan las caballerías entre-rianas por que á mas de *no hacer falta, se gastarían demasiado en ellas.*"

A que nos atenemos? Que órganos de la opinion pública son estos, variando de ideas cada veinticuatro horas?

Insistimos que no se reúnan y sean castigados, empezando por D. Justo: debemos ser un ejemplo de moral.

Cual sería nuestro destino si D. Justo pudiera jugar con nosotros á su antojo?

Ahora anuncian que D. Justo se embarca con las infanterías, vuelve á cubrirlo nueva atmósfera de popularidad: "ya las valientes infanterías

Entre-Rianas marcharon con D. Justo; el *prestijioso* Don Justo ya está en campaña.

Pobre moral! Las infamias de D. Justo y estas miserias repugnan, digno es él de tales apolojistas, dignos son ellos para encomiarlo y escupirlo.

—oo—

CUESTION IMPORTANTE

El Congreso y la prensa han puesto el grito en las nubes, con motivo de la conducta que observa el obispo Aldazor, con su *tribu*, quiero decir con su grey.

Aqui no tuvo lugar el funeral al distinguido Lincoln, por que la Iglesia se opuso; sin embargo todo quedo en silencio y los pastores de este rebaño salieron con la suya. Verdad que aqui vivimos nosotros y allá viven ellos; que nosotros somos de Buenos Aires y aquellos son provincianos y deben hacer lo que les manden y no lo que por aqui hagamos.

El obispo Aldazor deshace un matrimonio y aun que la cosa no es muy sencilla, que digamos, con menos ruido pudo arreglarse todo, para no demostrar que vemos un pelo en el ojo ajeno y no un cable en el nuestro.

Destruida la disposicion del obispo, todo ha podido terminar en la mejor armonia, y no señor, todo fué y es barullo que nadie entiende y menos sus autores.

El Ministerio ha declarado que sus órdenes son desobedecidas por el Sr. Aldazor. Esto es atroz, empero la cuestion agitó el parlamento y exaltó los ánimos.

Esta discusion, en que la autoridad, empezaba por declararse impotente, tuvo lugar sin ambages ni pujos, lo cual me ha parecido sumamente bien hecho, tal vez lo único que hizo bien el Congreso en el presente periodo.

No siempre se hace lo mismo: ayer, no mas, se trató de discutir los asuntos de Cordoba, reclamando justicia por la muerte de Posse, y la situacion, especie de bátrula salvadora, tapó la boca y cubrió con un tupido velo la memoria de la victima.

Para Aldazor, la *situacion* nada influyó; por lo que deduzco que la tal *situacion* es un *mamegi*

que á todas partes llevan y traen, y lo muestran, ó no, segun la *situacion* en que están.

Por todo esto se comprenderá que hay una mujer sin marido y un marido sin mujer, por disposicion del obispo de Cuyo; y que el Congreso no pudiendo permitir que esas dos mitades vivan desunidas, tomó cartas en el juego, previniendo al obispo que no debe meterse á camisa de once varas.

Pero hay mas—está cuestion ha traido otras que no carecen de importancia:—El obispo Aldazor vive en un convento de monjas, y sus familiares tambien habitan en el mismo recinto.

Solo esto ha sublevado á un Congreso y todo el periodismo!

El obispo tiene ochenta años, luego no hay por que asustarse. La familiaridad en que viven los familiares en el convento, es una consecuencia de la analogia de profesiones, entre unos y otras. Quiere decir que tampoco por esta faz, puede alarmarse nadie de esa vida pacífica que hacen en familia, monjas, obispos y familiares.

¿Que cosa mas natural que buscar una sociedad amable?

¿Acaso la zotana destituye de ciertos derechos?

Mas calma, señores; menos ruido y mas hechos. Al grano que la paja se la lleva el viento. Atreglado el asunto del matrimonio, ocúpese la prensa de algo mas importante, no robe á los intereses comunes un tiempo que está perdiendo sacudiendo la zotana de un obispo y sus familiares.

—oo—

LA ORDEN DEL DIA.

Don Justo y sus milicias forman hoy la orden del dia.

No se trata de saber, por que nunca se han abrigado dudas á tal respecto, si el "vencedor de Rosas" juega limpio ó juega sucio, en la presente contienda.

La opinion es unánime, por mas que haya quien tenga mas coraje que el "tigre de Montiel" para señalar lo que todos maldicen.

Esta contradiccion, aparente, viene de que unos pueden expresar con independencia y libertad lo

que sienten, mientras que, otros solo pueden hablar lo que se les manda escribir, aunque sientan y crean lo contrario.

Declaramos, para prevenir cualquiera mala interpretacion, que al párrafo anterior no encierra ninguna alusion personal.

La cuestion versa hoy, sobre la conveniencia ó inconveniencia de la nueva reunion de las milicias sublevadas en Basualdo.

A nuestro modo de ver el asunto debe encararse bajo cuatro puntos de vista—la moral del ejército, afectada de una manera muy grave con la politica de Basualdo—la penuria del erario—la importancia ó necesidad del contingente—y el peligro de un segundo Basualdo si las milicias se reunen. Este último caso se presenta ya con sintomas alarmantes.

En cuanto al primero, la situacion y las circunstancias y otros tapujos injustificables é inmorales, han echado sobre él un denso velo.

La penuria del erario no puede alegarse como un inconveniente si hay necesidad, para triunfar, del ejército sublevado. Ademas, de que si la falta de dinero importara dificultad, el general Urquiza—segun lo pintan sus defensores—seria capaz de cobar mano de su fortuna particular....

Felizmente para él y para honra y gloria de la Nacion, no ha de gastar su dinero en el contingente entre-rano.

La razon mas poderosa para oponerse á que se admita la cooperacion de ese contingente, es, hablando claro, es el miedo, muy lejítimo, de un segundo Basualdo de consecuencias menos lisongeras que el primero.

Esto no quiere decir, de ningun modo, que se dude de la lealtad del Capitan general.

Estan en un grave error los que creen que Urquiza, Basualdo y traicion son sinónimos.

Como periodistas de conciencia debemos esta justicia al héroe de Pago-Largo é India Muerta.

No hay ironia en nuestras palabras.

Si quisieramos, es decir, si creyeseamos que debiamos atacar al "vencedor de Rosas" ó al "tigre de Montiel," lo haríamos de frente, como nuestros

cólogos del *Pueblo y Nacional*, á cara descubierta y no con *hechitos locales*, como en tono de broma.

Si en nuestro concepto Urquiza no debiera merecer la confianza del pueblo, por sus antecedentes, por asesino, por ladrón, desleal, ingrato, intrigante ó traidor, lo diríamos con franqueza, aun cuando se nos objetase que nada nuevo ni original decíamos.

Para que andar con ambages ni consideraciones inmerecidas!

Concluimos, sin haber dicho todo lo que queremos, por consideración á las circunstancias.

VARIETADES.

SUBLIME INSPIRACION.

Estaba, rendido amante, junto á su Dulceina, un amigo nuestro, entregado á los deleites inapreciables del amor.

La escena tenía lugar en una casa de campo. Era de noche. Y así debía suceder, por que de otra manera no hay episodios románticos.

Como era consiguiente, reinaba el silencio, solo era interrumpido por el susurro de las hojas secas, las estrellas poblaban el firmamento, la brisa corría ligera, jugueteando con las margaritas silvestres & c; y á *gaitas* se escapó la luna de formar parte del cuadro.

Así como no hay semana sin Domingo, no puede haber amores sentimentales, de noche, sin que Diana cruce el firmamento tirada en su delicado coche, por blancas y hermosas palomas.

Pero vamos á la inspiración.

Nuestro amigo cesa de hablar inesperadamente y despues de mirar al cielo con aire romántico refinado, dice:

Está la noche sombría
las ranas estan cantando;
y yo, tierno, perorando
á los pies de mi Maria.

Perfectamente bien: solo las ranas podian confundir su algarabía con los cantos de ese bardo.

Si la Dulceina no lo esbó á la calle, por hereje con las musas, puede decirse que eran tal para cual y no merecía mejor inspiración.

Si presenciámos la escena, salimos en busca de una soga, lo atamos y va en derecha á la Residencia, por que:—

El amante de Maria
merecía,
segun mi modo de ver
ser,
por la ciencia examinado;
y atado,
pues por haberse inspirado
con ranas en noche umbría
"á los pies de su Maria"
merecía ser atado,

Cuantos adoradores como este se despepitan recitando, para no olvidar, una estrofa, trabajada como quien caba, por dar un golpe de primo cartello, haciendo el rol de improvisadores ante su adorada prenda.

Tipos como ese, abundan: y lo que es peor aun, pululan mujeres que admiten tales obsequios, por no comprenderlos, unas, por que halaga su vanidad las otras.

POT-POURRI.

Segun la "Democracia," Dn. Pedro II, hará un viaje por el Uruguay, para tocar de cerca las dificultades que presenta á la navegacion y disponer se arregle el rio de mejor modo.

Dn. Pedro ya arregla rios.

De esa manera, dice el cándido, colega, se facilitará el tránsito hasta Uruguayana y, aun hasta San Borja.

Dn. Pedro ya canaliza el Izmo de San Borja.

Le deberemos, agrega, un trabajo de pingues resultados.

Dn. Pedro ya es *mas* acreedor para nosotros.

Ahora digo yo—Dn. Pedro se facilita el tránsito para lo que pueda suceder; preveo el porvenir pues no se ha de chupar el dedo, tanto como neces-

tros y quiere dar paso libre á lo único que tiene la escuadra.

Oh! si nada hay como Dr. Pedro! Que amante y cariñoso con nosotros. ¡No es verdad señores papa-moscas!

—oo—

Seguramente nadie imaginó que la ciencia médica llegara al punto que nosotros conocemos.

Hipócrates, ni por sueños, penso en que adelantaría tanto la medicina.

Estamos asombrados de semejante progreso.

Veá, lector, y juzgá: *Médico de Billares*, dice en gorda y negra letra, sobre una puerta de la calle del Cerrito.

Explíquese uno, ahora, si el Médico es para curar las mesas de billar ó para hacer curas exclusivamente en los billares.

O prodijiosa Europa! como nos mandas lo que te *sobra* allá!

O generosa América! tu eres la madre del borrego!

—oo—

—A un tendero gallego
la alegre Juana,
pregunto, tiene usted
medias rosadas,
y el tendero responde
con cara seria
rosadas no las tenju
las tenju negras.

—oo—

Otra te pego. Y esta es mas que peliaguda—Se trata de resolver en Rio Janeiro el siguiente problema, que deja muy otras, en cuanto á novedad, á todos los problemas:

Se trata de saber quien es mas valiente si el soldado brasilero, el soldado argentino ó el uruguayo.

Al mejor se la damos.

Yo, decia ayer, un brasilero, en presencia de un argentino y un oriental y esperando ver compensado con usara su elogio, yo digo, juzgo que los soldados del Plata son superiores á los imperiales.

Y el oriental y el argentino, que no admitian la reciprocidad de elogios, salieron tarareando esta cancioncilla:

Veinticinco brasileros—hicieron una campaña—
para matar una araña—y quedaron prisioneros.

Fue una broma de mal gusto, doveras.

Esperabamos que en obsequio á la verdad nos hubiesen contestado otra cosa.

Es de creerse que la *Tribuna*, que con tanta frecuencia anda metida en negocios brasileros, sea quien primero resuelva el problema.

—oo—

Es indudable que las tropas entre-rianas estan animadas del mejor espíritu hácia el gobierno nacional y el pueblo porteno.

Un amigo, persona del mayor respeto, nos ha referido cómo se pasa lista en la concepcion del Uruguay, en presencia de todo el mundo y sin que las autoridades respectivas hayan ni siquiera intentado corregir la insolencia de los soldados.

He aqui como responden esos soldados cuando se les nombra al pasar lista:

Falano de tal—¡Viva Urquiz!

Mengano—¡Muera Mitre!

Sutano—¡Vivan los paraguayos!

Otro—Pederal!

Otro—¡Mueran los portenes!

Otro—¡Mueran los macacos!

Y en presencia, decimos, de tanta insolencia y de falta tan grave de subordinación, y de respeto al general Mitre, desde el capitán general abajo hacen la vista gorda. Es verdad que el Presidente dá el ejemplo con su inconcebible tolerancia para con los entre-rianos.

—oo—

La Capitania del Puerto, resolvió con fecha 5, que los capitanes de vapor, no podrán dar á las máquinas toda la fuerza que crean conveniente, si no que sea de gusto y gana de Su Señoría el funcionario público.

La medida no puede ser mas sensata; la aplaudimos con quinientas mil manos.

Tiene razon Su Señoría, deben ir como lo manda, por que el dia menos pensado, un capitán travieso, viajando para Montevideo le suelta vapor sin medida á la máquina y se los lleva patetas. El dá un salto, salva de la quema, y los demas perecen cocidos como panes en horno. Y no está distante que así suceda, pues por el gusto de ver tan precioso cuadro, cualquiera pierda su vapor y su fortuna; oen tanta mas facilidad cuanto que no se espone á correr la suerte de todos, pues siendo blindado y tomando aguas abajo, llega á nado lo mismo que si fuera en el Mississippi.

Con tales disposiciones ya puede uno echarse á

dormir, seguro que si hasta hoy había muchas catástrofes por esa circunstancia, en adelante no habrá, por estar previsto el caso con suma inteligencia y con arreglo al nuevo derecho de los Capitanes de Puerto, sobre la marcha de los vapores.

Cualquiera pueda decir que quien tema del buque no se embarque, por no estar obligado á viajar con capitán y buque determinado; pero el Capitán del Puerto que no quiere ver hundidos á los buques de la carrera, ni á los capitanes desprestigiados, se toma la *oficiosa* tarea de aplicarles un artículo de los Reglamentos de Puerto, que dice: "Quien te mete Juan Copeto en lo que no te importa."

¡Viva la libertad de industria!

—oo—

Primero yo y despues el que venga atras que arree. Así habra dicho S. M. Don Pedro, al escribir la lioda proclama á su ejército de *feras con caras* de Brasileros, pues, como quien no dice nada, "debido á la actitud de los Brasileros y "aliados, las fuerzas invasoras se rindieron . . ."

El bu...por delante. Casi digo una barbaridad, capaz de atraerme la escomunion de los demócratas últimamente condecorados como príncipes.

No merecieron, Orientales y Argentinos ser mencionados por S. M.; por lo que se vé, muestran la hilla cha cuando menos piensan.

Pero no importa; somos tan amigos! nos quieren tanto!

Termina su entusiasta *proclamação*, el Sr. Dn. Pedro, con un: *Viva á Nação Brasileira!*

Los demas si quieren que compren; mucho hizo su Majestad en venir; y si es verdad que Marte no lo debe incienso, no ha *gastado poquita moneda* en la función.

Hasta nuestros cadetes cuando se les ocurre proclamar, por que hoy hasta los cadetes proclaman, no dejan su competente *viva* al Imperio, san Agustín fatal de todos los sermones de la época; Dn. Pedro que no ha sido cadete en su vida, ni llegará. (por que el es rey) á lo que uno de nuestros cadetes, es menos urbano con sus aliados.

¿Qual es la consecuencia de esto?

Que nos quieren por allá como los queremos por acá.

Y que:—

Os do Imperio *Serpentes*
sao

de castes tolos castigaos

irmaos;

reinha entre elles simphatia

é harmonia

como entre ó gato é ó rato;

está á paz do elles estoim,

pode-se decir tambem:

sao irmaos cual perro é gato.

—oo—

Los monarcas tienen cosas sumamente ridiculas, por temor de descender una linea de la posición.

Hemos visto á Don Pedro II, datando en Uruguayana sus disposiciones y llamando palacio á alguna chosa de mal gusto y pobres comodidades.

S. M. lleva el palacio en la cabeza, como si se tratará de un cajón de pasteles, y cree tenerlo donde se encuentra.

Esto es una verdadera ridiculez, entre-gantes que observan las cosas con juicio.

Tal vez para S. M. sea muy sencillo, por que ellos son la Nación, pero para nosotros, no pasa de ser uno de tantos absurdos que nos inspiran risa.

Ya que S. M. tuvo el inesperado coraje de hacer una campaña, bien pudo tenerlo para desprenderse de la monomania de llevar el palacio donde el vá.

Pero, tambien es mucho exigir que un Emperador Brasilero se parezca á los demas hombres.

—oo—

Se dice por ahí que *nao e certo*
O exercito imperial haya sufrido,
Con *coragem* el frio que *teim* sido,
Capaz de amedrentar a um *homme* muerto.

Con tanta *necedade* está muy *perlo*
A quebra dos poderes que *hoje* unidos,
 Ya *teim a o* Paraguay *meio* vencido
 Y *do laurel da gloria* *estao cubertos*.

Nao e iza á conducta generosa
Nao e el testimonio de *amizade*
 Quo tanta *jente* heroica y valerosa,
Tuda á vidu esperas de esta *cidade*:
Pois so á mezquina envidia, *á nosso* brio,
Acreditou *morresemos* de frio.

—oo—

La pereza es madre de todos los vicios. (Candido Juanicó.)

El caudillaje es el cólera morbus del Rio de la Plata. (D. Justo y D. Venancio.)

La propiedad es un robo. (Un tal Vidal, delegado.)

El el manejo de las rentas públicas no imiteis á vuestros mayores. (El mismo.)

Tu lo has dicho... (M. A. y Sara.)

La diplomacia es incompatible con la lealtad, la consecuencia política y la moral *Esperientia sit magister ciencia!* (Lamas.)

No tiendas tu diestra al asesino de tu hermano... (J. R. Gomez.)

Si el imperio de la guillotina fuese universal, algunos traidores menos contaria la humanidad. (T. Villalba.)

Esperientia sit magister ciencia! (Lamas.)

Los reyes son grandes por que estamos de rodillas.—levantémonos. (Venancio...)

Las cruces y encomiendas de los reyes pesan mas sobre la conciencia y el honor que sobre el pecho del que las lleva. (Lamas.)

... El séptimo no hurtar. (J. J. de U.)

Veni, vidi vici. (Pedro II.)

Habló el buey y dijo más... (Canavarro.)

Contra gula templanza. (Le-long.)

El manjar mas esquisito es el pastel. (M. H. y Obes.)

... Tu lo has dicho. (Florentino Castellanos.)

El primero, amor á Dios sobre todas las cosas. (F. Frías)

El quinto, no matar (Urquiza y Rosas)

El sexto, no morir. (Seis millones de Brasileños)

El noveno, no codiciar la mujer de su proximo. (Solano Lopez.)

El décimo, no codiciar los bienes ajenos. (El Brasil.)

Los enemigos del alma son el demonio y la carne (El Padre Ugarte.)

Prepáremonos y vayán. (Solano Lopez.)